

El poderío aéreo y la guerra irregular

Una Batalla de Ideas

DR. JOHN T. FARQUHAR, PHD

En un artículo reciente del *Wall Street Journal* titulado “Why Air Power Alone Won’t Beat ISIS [IslamicState Iraq and Syria]” (Por qué el poderío aéreo por sí solo no derrotará a ISIS [Estado Islámico, Iraq y Siria]), el historiador militar y analista de política exterior, Max Boot, presenta una tesis clara expresada en su título: los esfuerzos del poderío aéreo de la coalición contra ISIS fracasarán si no se combinan con las fuerzas terrestres.¹ Su artículo describe las teorías iniciales de poderío aéreo y sus limitaciones al confrontar la guerra irregular (IW; por sus siglas en inglés).² Él examina la doctrina de poderío aéreo dedicada a la guerra aérea estratégica para un era industrial pero ignora el razonamiento contemporáneo. Su crítica parece haber dado en el blanco y es mayormente indiscutible por muchos hombres del aire contemporáneos, pero el artículo de Boot omite una pregunta aún más importante en vista de la oposición pública de comprometer fuerzas terrestres en Siria e Iraq: ¿Qué puede hacer el poderío aéreo para confrontar al Estado Islámico? O expresado más generalmente, ¿qué pueden hacer las fuerzas aéreas para contrarrestar la IW?

Una encuesta de la literatura contemporánea relativamente limitada dedicada al poderío aéreo y a la IW revela un enfoque en los efectos cinéticos, tales como el bombardeo y blancos, y pasa por alto la naturaleza política de la guerra irregular. Para los hombres del aire contemporáneos confrontando la IW, tres ideas expresadas por el teórico pruso Carl von Clausewitz sientan la base: (1) La guerra es un instrumento de la política, (2) “El primer, el supremo (y) el más amplio acto de juicio que un estadista y comandante” tiene que discernir y con el cual tiene que estar de acuerdo es el tipo de guerra que enfrenta y (3) Todo en la estrategia es muy sencillo, la firmeza de pensamiento se necesita para darle seguimiento y no ser distraído por miles de distracciones.³

Con estos pensamientos en mente, los hombres del aire deben tener en cuenta la siguiente tesis: Primeramente, en la guerra irregular, el poderío aéreo es un instrumento de la política. Indistintamente de cuán espectacular sea su potencial técnico en los ámbitos aéreos, espacial y ciberespacial, los hombres del aire deben recordar que el poderío aéreo es sencillamente un medio para lograr un fin político. Hay ideas buenas y eficaces sobre cómo emplear la flexibilidad del poderío aéreo y muchos atributos que permiten otros instrumentos de poder, pero los hombres del aire deben recordar que el poderío aéreo tiene que utilizarse dentro de una estrategia política exhaustiva; el poderío aéreo por sí solo, especialmente los ataques aéreos cinéticos, no pueden sustituir una política sólida.

En esencia, la IW es un concepto —una batalla de ideas. Teniendo en cuenta la Revolución Árabe de 1916-1918, T.E. Lawrence observó la dificultad generada para un ejército convencional enfrentando una idea: “¿Cómo podían los turcos defenderse... (contra) una influencia, algo invulnerable, intangible, sin principio ni fin, dejándose llevar como un gas?”⁴ Escribiendo acerca de la Revolución China, Mao Zedong habló sobre ganarse los corazones y las mentes del pueblo y describió un proceso de emplear un ejército entrenado ideológicamente no tan solo para luchar sino también para persuadir al pueblo a través de palabra (propaganda, educación y adoc-trinamiento) y obra (ejemplo moral, acciones cívicas y coacción). Del mismo modo, el experto australiano en la contrainsurgencia (COIN, por sus siglas en inglés) contemporánea, David Kilcullen, define la COIN como “una competencia con el insurgente por la derecha y la capacidad de conquistar los corazones, las mentes y el consentimiento de la población”.⁵ Él señala que para

el éxito, el contrainsurgente debe emplear cuidadosamente el poder de combate, de hecho inclusive moderadamente, porque un poder de fuego mal aplicado “crea contiendas sangrientas, personas indigentes y trastornos sociales que provocan y prolongan la insurgencia. Él agrega, “Las acciones más beneficiosas a menudo son la política local, la acción cívica y comportamientos de patrullero. Para que su lado gane, el pueblo no tiene que gustar de usted pero lo deben respetar, aceptar que sus actos los beneficia y confiar en su integridad y capacidad de cumplir las promesas, particularmente con respecto a la seguridad”. “En este campo de batalla”, agrega Killeen, “las percepciones populares y el rumor son más influyentes que los hechos y más poderosos que cien tanques”.⁶

La dificultad de la IW radica no en la teoría sino en la práctica. “Conquistar los corazones y las mentes “parece intuitivamente obvio pero resulta sumamente difícil de hacer. ¿Cómo convencer a una población de su opinión justa cuando usted es un extranjero y no habla el idioma ni conoce la cultura? La teoría de la guerra irregular evoca la famosa expresión de Sun Tzu, “Conozca al enemigo y a sí mismo; en cien batallas, nunca será derrotado”.⁷ Verdaderamente, esta es una observación muy sabia, pero ¿cómo puede uno conocer al enemigo en un solo despliegue corto? Por lo tanto, el dilema de un hombre del aire es utilizar el poderío aéreo como un instrumento para promover el objetivo político en general sin dañar la causa a través de la fuerza excesiva.

La IW presenta un reto particularmente difícil para el poderío aéreo y los hombres del aire. Por suerte, dos excelentes fuentes influyen en el pensamiento doctrinal actual: “Air Theory, Air Force, and Low Intensity Conflict: A Short Journey to Confusion” (La teoría aérea, la Fuerza Aérea y el conflicto de baja intensidad: Un viaje corto hacia la confusión) por el Coronel (USAF, Retirado) Dennis M. Drew, y *Airpower in Small Wars: Fighting Insurgents and Terrorists* (El poderío aéreo en guerras pequeñas: Luchando contra los insurgentes y los terroristas) por James S. Corum y Wray R. Johnson.⁸ El Coronel Drew critica hábilmente las desventajas de los primeros 50 años del pensamiento doctrinal de la USAF (o la falta del mismo) con respecto a la guerra irregular, mientras que Corum y Johnson presentan una historia del poderío aéreo en las guerras pequeñas mediante una serie de casos prácticos del siglo XXI. Ambas fuentes unen la clásica teoría de la IW con ideas útiles hechas realidad por el poderío aéreo.

En su artículo, el Coronel Drew asevera que la Fuerza Aérea “no ha explicado eficazmente las realidades” de la guerra irregular en su teoría del poderío aéreo y, en cambio, prefirió pensar en la misma como “un poco más que una versión pequeña de la guerra convencional”.⁹ Él presenta sucintamente cinco diferencias entre las insurgencias y las guerras convencionales que han resultado desconcertantes para la aplicación del poderío aéreo:

1. Las insurgencias clásicas fueron luchas prolongadas cuya intención era frustrar el concepto occidental de guerras cortas y decisivas.
2. Estrategia doble política y militar—la IW destacaba una estrategia política tanto civil como militar cuya intención era hostigar y frustrar al gobierno mostrando su incapacidad para lidiar. Después de agotar los recursos y el estado de ánimo del gobierno, los insurgentes les sacaban partido a las masas para abrumar a las fuerzas del gobierno en una campaña convencional. En otras palabras, los hombres del aire no pueden influenciar directamente las políticas de un gobierno y cuando hace falta el poderío aéreo en un combate directo, es demasiado tarde.
3. Los insurgentes empleaban tácticas de guerrilla para negarle potencia de fuego superior al gobierno y mezclar a los insurgentes en la población civil y negar los blancos del poderío aéreo.
4. La logística de los insurgentes/guerrilla era en gran medida inmune de la interdicción clásica del poderío aéreo y el ataque estratégico, demasiado dispersa y demasiado mezclada en la población para atacar.

5. El centro de gravedad era el mismo para el gobierno y los insurgentes: las personas. “Atacar el blanco” puede que fracase alejando este centro de gravedad.¹⁰

Drew advirtió que los hombres del aire estadounidenses tienden a ser “realizadores” en lugar de “pensadores” y que valoran la tecnología y la fortaleza mental más que la devoción al estudio académico y el análisis teórico. Durante las primeras cinco décadas del desarrollo de la doctrina de la Fuerza Aérea, ocasionalmente aparecían pensamientos bien fundamentados, pero la doctrina básica de la Fuerza Aérea “no era afectada en el mejor de los casos y contradictoria en el peor” en su trato de la guerra irregular.¹¹ En esencia, el artículo de Drew retó a una generación de líderes de la Fuerza Aérea a que se desempeñaran mejor.

Buscando llenar un vacío intelectual y crear un libro para enseñar el papel que desempeña el poderío aéreo en la guerra irregular, Corum y Johnson alegan que el poderío aéreo es una “herramienta indispensable” para los militares enfrentar terroristas, guerrillas, insurgentes y otras fuerzas irregulares. Ellos recalcan que todas las formas de aviación conformaban el poderío aéreo incluyendo aeronaves del Ejército, Armada y Fuerza Aérea, además de civiles, policiales, aeronaves controladas por control remoto (RPA, por sus siglas en inglés), espaciales y otros recursos de aviación no tradicionales. Presentando una serie de casos prácticos desde la expedición punitiva mejicana en 1916 contra Pancho Villa, hasta los ataques aéreos contra Hezbollah a inicios de la década del 2000, Corum y Johnson concluyen con las siguientes 11 lecciones generales:

1. Una estrategia general es esencial. Los recursos militares, políticos, económicos, sociales y otros deben coordinarse para lograr una meta política.
2. El papel de apoyo que desempeña el poderío aéreo, como en inteligencia, vigilancia y reconocimiento (ISR, por sus siglas en inglés), transporte, evacuación médica, abastos, etc., es por lo regular la misión más importante y eficaz en una guerra de guerrillas.
3. El papel que el poderío aéreo desempeña en el ataque terrestre se torna muy importante cuando la guerra se convierte en convencional.
4. Bombardear civiles es ineficaz y contraproducente. Las campañas para castigar fracasan.
5. Hay un papel importante para el aspecto de alta tecnología del poderío aéreo en las guerras pequeñas, como bombas inteligentes, espacial, cibernética y las RPA.
6. Hay un papel importante para el aspecto de baja tecnología del poderío aéreo en las guerras pequeñas. Las aeronaves sencillas y antiguas aún pueden hacer el trabajo y puede que sean más económicas.
7. Las operaciones conjuntas eficaces son esenciales para el uso eficiente del poderío aéreo.
8. Las guerras pequeñas son intensas en cuanto a la inteligencia.
9. El poderío aéreo proporciona la flexibilidad y la iniciativa que por lo regular es la ventaja de la guerrilla.
10. Las guerras pequeñas son guerras prolongadas.
11. Estados Unidos y sus aliados deben esforzarse más en el entrenamiento en guerras pequeñas. Las guerras pequeñas o irregulares no son sencillamente versiones de la guerra convencional. Asimismo, fortalecer la capacidad de poderío aéreo de la nación anfitriona (HN, por sus siglas en inglés) es un multiplicador de fuerza eficaz.¹²

Los escritos de Drew, Corum y Johnson orientados hacia el poderío aéreo complementan el manual importante de *Contrainsurgencia* 2006 (Manual de Campaña [FM] 3-24 del Ejército/Publicación de Guerra del Cuerpo de Infantería de Marina [MWCP] 3-33-5) —firmado por los Tenientes Generales David H. Petraeus (Ejército, Retirado) y James N. Mattis (USMC, Retirado).

En este primer manual de contrainsurgencia (COIN, por sus siglas en inglés) en 20 años, un equipo de escritores célebres capta las ideas clásicas de cómo derrotar la insurgencia protegiendo a la población: “El gobierno por lo regular tiene una ventaja inicial en los recursos; sin embargo, esa ventaja es contrarrestada por el requerimiento de mantener el orden y proteger la población y los recursos críticos. Los insurgentes tienen éxito sembrando el caos y el desorden en cualquier parte; el gobierno fracasa a menos que mantenga un grado de orden en todas partes.”¹³

En el “Appendix E: Airpower in *Counterinsurgency*” (Apéndice E: El poderío aéreo en la contrainsurgencia) de *Counterinsurgency* se reconoce la ventaja asimétrica del poderío aéreo y refleja las ideas de Drew, Corum y Johnson. En él se recalca el rol de apoyo que el poderío aéreo desempeña en la mayoría de las COIN. Se reconoce la importancia del poderío aéreo en el ataque directo, recopilación de inteligencia, transporte, transporte aéreo por helicóptero de las tropas, apoyo aéreo cercano, reconocimiento, vigilancia y la necesidad de desarrollar la capacidad de poderío aéreo de una HN. Aun así, con el énfasis en la protección de la población que aparece en el manual, en el apéndice se advierte que “los ataques aéreos de precisión pueden ser de un valor enorme en las operaciones COIN; sin embargo, los comandantes deben ejercer un cuidado excepcional. Bombardear, inclusive con las armas más precisas, puede ocasionar bajas civiles imprevistas. Los líderes eficaces sopesan los beneficios de cada ataque aéreo contra sus riesgos. Un ataque aéreo puede ocasionar daño colateral que provoque que el pueblo se torne en contra del gobierno de la HN y le otorgue a los insurgentes una propaganda de victoria importante”.¹⁴

Conciso, perspicaz y conceptualmente sólido, el anexo de poderío aéreo del FM 3-24 representa un paso importante hacia adelante en el pensamiento doctrinal con respecto al poderío aéreo y la guerra irregular. Además, demuestra el valor de aplicar pensamiento académico a los retos bélicos.¹⁵

A pesar del adelanto doctrinal, el General de División (USAF) Charles J. Dunlap, Jr. alega que el aclamado manual COIN del Ejército-Infantería de Marina no es suficiente. En *Shortchanging the Joint Fight: An Airman’s Assessment of FM 3-24 and the Case for Developing Truly Joint Doctrine* (Saboteando la guerra conjunta: Evaluación de un hombre del aire del Manual de Campaña 3-24 y el caso para crear una doctrina verdaderamente conjunta), el General Dunlap reconoce el enunciado hábil del manual de una doctrina COIN clásica y centrada en la población, pero destaca el fracaso del documento de sacarle provecho al potencial contemporáneo del poderío aéreo hecho posible por la tecnología avanzada. Más importante aún, argumenta el General, “el valor de la contribución de un hombre del aire a la COIN...no está limitada a las capacidades del poderío aéreo”, pero, “igual de importante es la manera de pensar singular del hombre del aire”. Una doctrina conjunta, inclusive una perspectiva aérea, debe surgir para luchar en una guerra convencional.¹⁶

En un argumento convincente, el General Dunlap propone un cambio al método de enfrentamiento cercano y demasiadas tropas del FM 3-24. El poderío aéreo representa una ventaja asimétrica para Estados Unidos. Por lo tanto, él desea reemplazar las tropas en tierra, muy probablemente para suscitar el resentimiento local de los ocupantes extranjeros con capacidades aéreas, espaciales y ciberespaciales mejoradas por la tecnología.¹⁷ Su razonamiento es que bajo las condiciones presentes, “masas de fuerza terrestres, especialmente tropas estadounidenses, sencillamente no es una estrategia sostenible”.¹⁸

La renuencia del público a las bajas estadounidenses y el empleo costoso y a largo plazo de las tropas terrestres norteamericanas debilita el caso del FM 3-24. En lugar de “despejar-mantener-construir”, el poderío aéreo pudiese ofrecer una alternativa de “mantener-construir-poblar”, en la que el poderío aéreo pudiese ofrecer refugios seguros...áreas abandonadas que podrían rehabilitarse, protegerse y volver a poblar.¹⁹ En esencia, el General Dunlap junta las teorías COIN del FM 3-24 con precisión contemporánea, capacidades de alta tecnología y razonamiento. En su

opinión, “el reto para los estrategias militares es idear opciones pragmáticas dentro de los recursos que están disponibles realísticamente a los líderes políticos”.²⁰

Alrededor del mismo tiempo que apareció el estudio del General Dunlap, una crítica del destacado teórico de poderío aéreo, Phillip, S. Meilinger, trata el método de las tropas en tierra de la doctrina COIN norteamericana. Inclusive con el éxito relativo de las tensiones repentinas en Iraq en el 2007-2008, Meilinger consideró la presencia de miles de tropas norteamericanas en tierra peligrosa y letal para las fuerzas estadounidenses y la población civil iraquí. En cambio, él sugiere que Estados Unidos estudie objetivamente las operaciones y el “control aéreo” de la Real Fuerza Aérea en el Oriente Medio durante las décadas de los veinte y los treinta y el poderío aéreo, las fuerzas de operaciones especiales (SOF, por sus siglas en inglés) y las fuerzas terrestres autóctonas que tuvieron éxito en Bosnia, Kosovo, Afganistán en el 2001-2 e Iraq en el 2003.²¹ En esencia, Meilinger apoya el argumento del General Dunlap y hace un llamado para una COIN conjunta y centrada en el aire para aprovechar las capacidades norteamericanas y evitar las debilidades políticas. En otras palabras, el poderío aéreo de precisión —más SOF, COIN y tropas autóctonas— es la clave.²²

En “Preparing for Irregular Warfare: The Future Ain’t What It Used to Be” (Preparándose para la guerra irregular: El futuro no es lo que solía ser), el Coronel (USAF, Retirado) Jogerst, alaba las excelentes capacidades tácticas de la Fuerza Aérea, pero alega que estas destrezas son estratégicamente “irrelevantes”. Él declara que en la COIN, “la capacidad estratégica incluye fortalecer el poderío aéreo de la nación socia —una distinción esencial”.²³ En una guerra por la legitimidad política, la USAF tiene que comprender la diferencia entre “llevar a cabo una COIN (la labor de las autoridades locales) y permitir una COIN (el papel que desempeñan los actores externos)”, inclusive Estados Unidos.²⁴ Conforme con el FM 3-24, el Coronel Jogerst recalca asistir a la HN mejorando su presencia local y permitiendo el poder táctico de las unidades pequeñas a través de “potencia de fuego inmediata, precisa y capaz de ser intensificada”.²⁵ Pero a diferencia del General Dunlap o Meilinger, él recalca que la defensa interna extranjera (FID, por sus siglas en inglés), forjando las capacidades de las naciones socias y el entrenamiento de las fuerzas aéreas de la HN para que ellas mismas lleven a cabo la labor.²⁶ El Coronel Jogerst propone crear una ala IW de la USAF con personal experto en COIN para evitar la tendencia estadounidense acostumbrada de proporcionar fuerza abrumante independiente del control local. En vista de que la IW y la COIN son intrínsecamente guerras políticas, las HN deben estar entrenadas para funcionar independientemente y reforzar la legitimidad del gobierno.²⁷ Por lo tanto una ala IW de la USAF proporcionaría una organización sostenible a largo plazo con un grupo COIN para dar instrucción sobre el empleo del poderío aéreo y proveer la capacidad inicial y un grupo FID para desarrollar la capacidad de la HN. Además, el Coronel Jogerst recalca que el ala debe preparar un grupo pequeño de personal con intensas destrezas culturales y del idioma para forjar relaciones personales con las naciones socias.²⁸

Aunque no está específicamente orientada hacia la IW, otra obra de una fuente diferente ilustra el argumento del General Dunlap a favor de una “mentalidad aérea” innovadora. La obra *The Bolt from the Blue: Air Power in the Cycle of Strategies* (2013) (Un golpe inesperado: El poder aéreo en el ciclo de las estrategias) del Dr. Sanu Kainikara, presenta perspectivas aéreas amplias y recientes que son útiles para la IW al nivel conceptual y estratégico. Un ex comandante de ala de la fuerza aérea de India y actual teórico en el Centro de Desarrollo del Poder Aéreo de Australia, el Dr. Kainikara alega que los planificadores de poderío aéreo deben rechazar el concepto de un estado final lineal.²⁹ En cambio, el poderío aéreo representa un instrumento en un ciclo de estrategias que incluyen influencia y forma, disuasión, coacción y castigo. En otras palabras, el espectro de la violencia no es una línea —ya que a menudo se ilustra como ayuda humanitaria por un lado y una guerra total por el otro— sino un círculo o ciclo con la terminación de la guerra inmediatamente asociada con la estabilización después del conflicto. En esto, el Dr. Kainikara se refiere a un famoso precepto de Clausewitz, “En la guerra el resultado nunca es final”.³⁰ De la

misma manera que la teoría clásica de la insurgencia a menudo trataba las etapas de la guerra de guerrillas o la guerra irregular, el Dr. Kainikara sugiere aplicar las estrategias aéreas de la COIN como un proceso cíclico.

El Dr. Kainikara recalca el cálculo correcto de los fines y medios de la flexibilidad intrínseca del poderío aéreo. Por ejemplo, en la estrategia de influencia y forma, él describe las contribuciones singulares del poderío aéreo para vigilar, ayudar, intervenir, vigilar y estabilizar en un intento para evitar el conflicto.³¹ Destacando la contribución estratégica del poderío aéreo, el Dr. Kainikara investiga su capacidad de aplicar fuerza no letal vigilando, ofreciendo ayuda física e intervención mediante el transporte aéreo y la vigilancia y estabilización activa mediante la ISR. Al igual que el General Dunlap, el Dr. Kainikara expresa cuatro ventajas del poderío aéreo que se pueden aplicar a la guerra irregular:

1. Conlleva un riesgo operacional comparativamente bajo con respecto a las bajas propias.
2. En vista de que el riesgo operacional es bajo, es más fácil obtener apoyo político para la acción.
3. El poderío aéreo es escalable en que es relativamente fácil intensificar o disminuir la intensidad y el ritmo de las operaciones.
4. El aire responde rápidamente a las amenazas cambiantes.³²

Por consiguiente, los encargados occidentales de formular las leyes puede que no resistan aplicar el poderío aéreo limitado, aun cuando el poderío aéreo por sí solo puede que no gane una guerra irregular. La necesidad de “hacer algo” aumentará el entendimiento de los planificadores militares en cuanto a los límites del poderío aéreo para luchar contra las insurgencias.

Recientemente, el Tte General (USAF, Retirado) David A. Deptula ofreció otra mentalidad aérea, pero en lugar del enfoque estratégico del Dr. Kainikara, el general aboga por un método operacional para aprovecharse de las tecnologías emergentes. En una serie de artículo, discursos y testimonios amplios y perspicaces ante el Comité de los Servicios Armados del Senado de EE.UU., el General Deptula recalca las sinergias posibles por parte de las aeronaves RPA y de la quinta generación conocidas en la actualidad como “aeronaves de combate” pero que son “disparadores por sensor” que permitirán la guerra de la era de la información. Al combinar los atributos de la ISR tradicional en una plataforma aérea armada con datos enlazados, y furtiva, con armamento de precisión avanzado, el poderío aéreo de la era de la información abrirá paso a las defensas aéreas avanzadas para lograr los efectos deseados en el campo de batalla. Aunque sus declaraciones están dirigidas principalmente hacia simplificar las organizaciones conjuntas, mejorar el mando y control y sacarle provecho a las posibilidades para la guerra de la era de la información, las ideas del General Deptula indican promesa para la IW, particularmente aquellos conflictos que se intensifican hacia las operaciones convencionales. A medida que la tecnología se multiplica, inclusive las amenazas irregulares del futuro contarán con mejor información y capacidades antiaéreas. En breve, los planificadores aéreos deben estar receptivos a sacarle provecho a las nuevas capacidades hechas posible por la tecnología de punta.³³

En resumen, enfrentado por el Coronel Drew y analizado históricamente por Corum y Johnson, pensar sobre el papel que desempeñe el poderío aéreo en la IW avanzó significativamente durante la última década. Dunlap, Meilinger, Jogerst y Kainikara conceptualizan el instrumento aéreo como una herramienta en la lucha contra las guerras irregulares contemporáneas. Además, la teoría del poderío aéreo, demostrada por el General Deptula, sugiere la importancia de la tecnología avanzada como multiplicador de fuerzas. Según lo manifiestan Meilinger y otros, el poderío aéreo combinado con ISR avanzada y las SOF general un ataque de precisión sin precedente y mejora en gran medida a las fuerzas locales. Asimismo, el Coronel Jogerst lo hace bien con su énfasis en la FID —la necesidad de forjar la capacidad de la HN. Más reciente-

mente, las operaciones en Afganistán, Iraq y Siria muestran el valor de la ISR aerotransportada para ofrecer vigilancia persistente para las tropas en tierra y protección de convoyes y en proteger los puestos de avanzada. A pesar de la contribución tecnológica importante del poderío aéreo, los hombres del aire deben resistir la atracción del determinismo tecnológico. La tecnología es vital y no debe ser menospreciada, pero no ofrece una bala de plata.

El contexto es importante, la historia es importante y los fines políticos deben ser comprendidos y aceptables para las poblaciones involucradas. Los hombres del aire no deben olvidar que la COIN y la IW son intrínsecamente políticas. Como tales, las personas ajenas inevitablemente enfrentarán frustración cuando la política interna local y la disfunción interna hagan estragos. El poderío aéreo puede que ofrezca capacidades mejoradas a una HN pero no puede sustituir gobiernos competentes. Por lo tanto, dos observaciones adicionales de T.E. Lawrence, que aparecen a continuación, complementa las ideas de los teóricos aéreos y no deben pasarse por alto:

1. La rebelión debe contar con una base irrefutable, algo protegido no tan solo de un ataque, sino del temor al mismo...Debe tener un enemigo aliado complejo, en la forma de un ejército de ocupación disciplinado demasiado pequeño (para el territorio). Debe contar con una población amistosa, no amistosa activamente, pero comprensiva al punto de no traicionar los movimientos de los rebeldes al enemigo. Las rebeliones pueden lograrse con un 2% activa en una fuerza de ataque y 98% simpatéticamente pasiva.
2. En 50 palabras: Reconociendo que la movilidad, seguridad (en la forma de negarle blancos al enemigo), tiempo y doctrina (la idea de convertir cada tema en cordialidad), la victoria estará en manos de los insurgentes, porque los factores algebraicos en un final son decisivos, y en contra de ellos las perfecciones de los medios y el espíritu batallan en vano.³⁴

Las ideas de Lawrence ofrecen un plan no tan solo al insurgente—en el logro de movilidad, seguridad, tiempo y doctrina y la creación de una base irrefutable—sino también al contrainsurgente para negarle esos elementos al enemigo. Los hombres del aire deben contribuir en la batalla por las ideas para la guerra irregular mediante un razonamiento creativo—cómo emplear muchos de los atributos singulares y multiplicadores de fuerza del poderío aéreo en la estrategia política general. Según se ha analizado, los teóricos aéreos contemporáneos ofrecen muchas ideas tácticas, operacionales y estratégicas necesarias para mejorar las fuerzas locales y evitar grandes cantidades de tropas norteamericanas en tierra. Aún así, los hombres del aire deben reconocer una precaución: empleado en aislamiento político o sin un razonamiento estratégico, el poderío aéreo sencillamente ilustra la verdad de las 50 palabras de Lawrence: “porque los factores algebraicos en un final son decisivos, y en contra de ellos las perfecciones de los medios y el espíritu batallan en vano”. □

Notes

1. Max Boot, “Why Air Power Alone Won’t Beat ISIS” (Por qué el poderío aéreo por sí solo no va a derrotar a ISIS), *Wall Street Journal*, 9 de diciembre de 2015, A15. El autor desea expresar su agradecimiento a Phillip S. Meilinger, Jim Titus, Wray Johnson y dos evaluadores anónimos del *Air and Space Power Journal (ASPJ)* que ofrecieron comentarios perspicaces que mejoraron su obra.

2. Aunque los especialistas discutirán los matices y diferencias entre los términos, en este artículo se emplean *guerra irregular*, *guerras pequeñas*, *guerra de guerrilla* y *contrainsurgencia indistintamente*. Además, sustituye guerra irregular (IW, por sus siglas en inglés) por conflicto de baja intensidad (LIC, por sus siglas en inglés) para las observaciones del Dr. Dennis Drew. Para un comentario astuto sobre el problema de la terminología en guerra irregular/contrainsurgencia /guerras pequeñas, consultar a Colin S. Gray, “Irregular Warfare: One Nature, Many Characters” (Guerra irregular: Una naturaleza, muchos caracteres), *Strategic Studies Quarterly* 1, núm. 2 (Invierno 2007): 37.

3. Estos famosos fragmentos han sido parafraseados. Carl von Clausewitz, *On War* (Sobre la guerra), editores y traductores Michael Howard y Peter Paret (Princeton, NJ: Princeton University Press, 1984), 87, 88, 178.

4. Mejor conocido como "Lawrence of Arabia" (Lorenzo de Arabia), Lawrence escribió una serie de escritos perspicaces sobre la guerra de guerrilla de los cuales *The Seven Pillars of Wisdom* (Los siete pilares de la sabiduría) es el más famoso, pero artículos cortos "On Guerrilla Warfare" (Sobre la guerra de guerrillas) y "27 Articles" (27 Artículos) son valiosos por sus conocimientos perspicaces. T. E. Lawrence, "T. E. Lawrence on Guerilla Warfare" (T.E. Lawrence sobre la guerra de guerrilla), *Enciclopedia Británica*, 6 de noviembre de 2014 (publicado originalmente en la 14ª edición, 1929), <https://www.britannica.com/topic/T-E-Lawrence-on-guerrilla-warfare-1984900>. Consultar también T. E. Lawrence, "The 27 Articles of T. E. Lawrence" (Los 27 artículos de T. E. Lawrence), del *The Arab Bulletin*, 20 de agosto de 1917, http://www.lib.byu.edu/index.php/The_27_Articles_of_T.E._Lawrence.

5. David Kilcullen, "Twenty-Eight Articles: Fundamentals of Company-Level Counterinsurgency" (Veintiocho artículos: Fundamentos de la contrainsurgencia a nivel de compañía), *IO Sphere*, Verano de 2006, 29, www.au.af.mil/info-ops/iosphere/iosphere_summer06_kilcullen.pdf.

6. *Ibid.*

7. Tan famosa como es esta línea, analice cuidadosamente el resto de la cita: "Cuando uno desconoce al enemigo, pero se conoce a sí mismo, sus probabilidades de ganar o perder son iguales. Pero si desconoce tanto al enemigo como a sí mismo, de seguro será derrotado en cada batalla". Gen Tao Hanzhang, *Sun Tzu's Art of War: The Modern Chinese Interpretation* (El arte de la guerra de Sun Tzu: La interpretación china moderna), (New York: Sterling Innovation, 2007), 36.

8. Dennis M. Drew, "Air Theory, Air Force, and Low Intensity Conflict: A Short Journey to Confusion" (La teoría aérea, la Fuerza Aérea y el conflicto de baja intensidad: Un viaje corto hacia la confusión), en *The Paths of Heaven: The Evolution of Airpower Theory* (Los caminos al cielo: La evolución de la teoría del poderío aéreo), editor Phillip S. Meilinger (Maxwell AFB, AL: Air University Press, 1997), 321-47; y James S. Corum y Wray R. Johnson, *Airpower in Small Wars: Fighting Insurgents and Terrorists* (El poderío aéreo en las guerras pequeñas: Luchando contra insurgentes y terroristas), (Lawrence, University of Kansas Press, 2003).

9. Drew, "Air Theory" (Teoría aérea), 321.

10. Parafraseado de *Ibid.*, 323-25.

11. *Ibid.*, 347.

12. Corum y Johnson, *Airpower in Small Wars* (El poderío aéreo en las guerras pequeñas), 425-37. Los 11 puntos se citan textualmente de Corum y Johnson mientras que el Dr. Farquhar ha agregado comentarios adicionales con base en los comentarios del libro.

13. Cuartel General del Departamento del Ejército de EE.UU y Comando de Desarrollo de Combate del Cuartel General de la Infantería de Marina, Departamento de la Armada, Manual de Campaña (FM) 3-24 del Cuartel General de Infantería de Marina de EE.UU., y Publicación de Guerra de la Infantería de Marina (MCWP, por sus siglas en inglés) Núm. 3-30.5, *Counterinsurgency*, 15 de diciembre de 2006, 1-2. Aunque el manual contiene ambas designaciones numéricas del Ejército y del Cuerpo de Infantería de Marina, en este artículo se conocerá sencillamente como FM 3-24. En *The Gamble: General Petraeus and the American Military Adventure in Iraq* (La apuesta: El General Petraeus y la aventura militar norteamericana en Iraq), (New York: Penguin Press, 2009), Thomas E. Ricks describe la redacción del FM-34 como una proeza intelectual, política y de liderazgo. Ricks detalla el papel que desempeñó Petraeus en reunir un equipo de practicantes y académicos, tanto militares como civiles, para crear una labor innovadora, perspicaz y enfocada retando métodos de contrainsurgencia y recomendando un camino a seguir. El FM 3-24 cuenta con escritos de David Galula, Charles Calwell, David Kilcullen, Roger Trinquier y otros además de los clásicos famosos de la guerra de guerrillas, incluyendo a Sun Tzu, T. E. Lawrence y Mao Zedong. La bibliografía comentada del manual de campaña es impresionante y merecedora de un análisis profesional.

14. FM 3-24/MCWP No. 3-30.5, *Counterinsurgency* (Contrainsurgencia), E-1. Las similitudes entre el anexo sobre poderío aéreo del FM 3-24 y Corum y Johnson son intencionales: El Dr. Jim Corum redactó el documento en su mayoría en la etapa inicial con el Dr. Conrad Crane y el Dr. Wray R. Johnson. Llamada telefónica de Wray Johnson con el autor, 18 de noviembre de 2016.

15. El autor desea agradecer a un mediador no mencionado por este artículo en destacar un monografía de la Fuerza Aérea sobre el Proyecto RAND que ofrece un manual valioso sobre el papel del poderío aéreo en la contrainsurgencia y recomienda la expansión de los recursos y alcance del 6º Escuadrón de Operaciones Especiales del Comando de Operaciones Especiales de la Fuerza Aérea. En una análisis profundo y comprensivo el equipo de RAND expresa hábilmente cuatro principios COIN: (1) entender al adversario, (2) forjar capacidad y presencia del estado, (3) controlar la población y (4) mantener a un mínimo el uso de la fuerza. El estudio RAND fortalece las ideas de Drew, Corum, Johnson y otros, expresadas en este artículo que el poderío aéreo ofrece un habilitador COIN vital y económico para la estrategia política de una nación anfitriona. Alan J. Vick, et al., *Air Power in the New Counterinsurgency Era: The Strategic Importance of USAF Advisory and Assistance Missions* (El poderío aéreo en la nueva era de la contrainsurgencia: La importancia estratégica de las misiones asesoras y de ayuda de la USAF) (Santa Monica, CA: RAND Project Air Force, 2006).

16. General de División Charles J. Dunlap, Jr., *Shortchanging the Joint Fight: An Airman's Assessment of FM 3-24 and the Case for Developing Truly Joint Doctrine* (Estafando al vuelo conjunto: La evaluación de un hombre del aire

del FM-324 y abogando por la creación de una doctrina verdaderamente conjunta), (Maxwell AFB, AL: Air University Press, 2008), 7–8. Nota: Las observaciones del General Dunlap tuvieron un impacto; el manual de contrainsurgencia actual es ahora una publicación conjunta (JP, por sus siglas en inglés); JP 3-24, *Contrainsurgencia*, 22 de noviembre de 2013, http://www.dtic.mil/doctrine/new_pubs/jp3_24.pdf.

17. Dunlap, *Shortchanging the Joint Fight*, 13.
18. *Ibid.*, 33.
19. *Ibid.*, 43.
20. *Ibid.*, 64.
21. Phillip S. Meilinger, “Counterinsurgency from Above” (La contrainsurgencia desde arriba), *Air Force Magazine* 91, Núm. 7 (July 2008): 39, <http://www.airforce-magazine.com/MagazineArchive/Documents/2008/July%202008/0708COIN.pdf>. Otro artículo bien redactado que consolida el poderío aéreo de precisión además de la SOF es el de John James Patterson VI, “A Long-Term Counterinsurgency Strategy” (Una estrategia de contrainsurgencia a largo plazo), *Parameters* 40, Núm. 3 (Otoño 2010): 118–31.
22. Phillip S. Meilinger, correo electrónico al autor, 12 de mayo de 2016.
23. John D. Jogerst, “Preparing for Irregular Warfare: The Future Ain’t What It Used to Be” *Air and Space Power Journal* 23, Núm. 4 (Invierno 2009): 68.
24. *Ibid.*
25. *Ibid.*, 72.
26. *Ibid.*, 75.
27. *Ibid.*, 74.
28. *Ibid.*, 76. Complementando la obra del Coronel Jogerst, un estudio RAND del 2010, *Courses of Action for Enhancing US Air Force “Irregular Warfare” Capabilities* (Cursos de acción para mejorar las capacidades de la “guerra irregular” de la Fuerza Aérea de EE.UU.), sistemáticamente expresa cuatro cursos de acción para crear una mentalidad IW y fortalecer la capacidad dentro de la institución de la Fuerza Aérea. Reafirma el énfasis de Jogerst en crear la capacidad de los socios mediante la defensa interna extranjera e insiste que muchas tareas esenciales de la COI no podrían llevarse a cabo sin la Fuerza Aérea. Richard Mesic et al., *Courses of Action for Enhancing US Air Force “Irregular Warfare” Capabilities: A Functional Solutions Analysis* (Santa Monica, CA: RAND Project Air Force, 2010), xi, xix.
29. Su declaración se refiere al JP 5-0 en el que se esboza un proceso de diseño operacional imaginando un estado inicial e identificado centros de gravedad amigos, “líneas de esfuerzo” para el enfoque, objetivos intermedios para un progreso medido y centros de gravedad del enemigo para lograr un estado final deseado uniendo los objetivos militares y políticos. JP 5-0, *Joint Operation Planning* (Planificación operacional conjunta), de agosto de 2011, http://www.dtic.mil/doctrine/new_pubs/jp5_0.pdf.
30. Carl von Clausewitz, *On War*, editor y traductor Michael Howard y Peter Paret (Princeton, NJ: Princeton University Press, 1984), 80.
31. Sanu Kainikara, *The Bolt from the Blue: Air Power in the Cycle of Strategies* (Canberra, Australia: Air Power Development Centre, 2013), 35.
32. Parafraseado de *Ibid.*, 74–75.
33. Tte Gen David A. Deptula, *Beyond the “Bomber”: The New Long-Range Sensor-Shooter Aircraft and United States National Security* (Más allá del “Bombardero”: La nueva aeronave de largo alcance y disparador por sensor y la seguridad nacional de Estados Unidos), (Arlington, VA: Air Force Association, 2015), http://media.wix.com/ugd/a2dd91_1633acd30231444796f217d0cc39af65.pdf; David A. Deptula, “The Combat Cloud: A Vision of 21st Century Warfare” (La nube del combate: Una visión de la guerra del siglo XXI), discurso de apertura, Association of Old Crows, Washington, DC, 1º de diciembre de 2015, http://media.wix.com/ugd/a2dd91_1550c5f873934b068afa8be3ad4ddd54.pdf; y David A. Deptula, “Revisiting the Roles and Missions of the Armed Forces” (Volviendo a visitar los roles y misiones de las Fuerzas Armadas) Declaración ante el Comité de los Servicios Armados del Senado, 5 de noviembre de, http://www.armed-services.senate.gov/imo/media/doc/Deptula_11-05-15.pdf.
34. Lawrence describió el factor “algebraico” como esas cosas que se pueden medir —el tamaño del territorio, el número de tropas, el tamaño de la población y millas de carreteras y ferrocarriles— destacando que en Arabia, los turcos sencillamente no tenían suficientes tropas para masa terrestre. Lawrence, “On Guerrilla Warfare” (Sobre la guerra de guerrillas).



Dr. John T. Farquhar, PhD (MA, Creighton University; PhD, Ohio State University) es profesor adjunto de estudios militares y estratégico en la Academia de la Fuerza Aérea de EE.UU. Voló en calidad de navegante en el avión RC-135 con el Comando Estratégico y el Comando de Combate Aéreo de la USAF. Cuenta con un doctorado en historia militar norteamericana. El Dr. Faquhar ha dictado cursos en estudios militares y estratégicos, poderío aéreo, estrategia, historia militar y estrategia de operaciones conjuntas. La Fundación Histórica de la Fuerza Aérea le otorgó el Premio de la Mejor Historia de Poderío Aéreo para el 2014.